

En este número destacamos

A raíz del conflicto en Tigré (Etiopía) iniciado en noviembre de 2020 se han constatado graves vulneraciones de los derechos humanos que podrían ser considerados crímenes de guerra y contra la humanidad por todos los actores implicados en el conflicto, incluida violencia sexual como arma de guerra.

Turquía se retiró de la Convención de Estambul y activistas y organizaciones de mujeres de Turquía y organismos internacionales de derechos humanos se movilizaron y pronunciaron contra la decisión.

Organizaciones de mujeres y LGTBI participaron activamente en las movilizaciones de protesta contra el golpe de estado militar en Myanmar.

La OMS señaló que una de cada tres mujeres a nivel global sufre violencia de género a lo largo de su vida y la proporción es todavía mayor entre las mujeres jóvenes.

Impacto de los conflictos

MYANMAR

En febrero se produjo un golpe de Estado militar que impidió la toma de posesión por parte del parlamento resultante de las elecciones de 2020, en las que la NLD, partido de la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi, obtuvo la mayoría, con 322 de un total de 346 escaños. Los militares alegaron fraude electoral, pese a que ninguna entidad observadora independiente diera por válidas las acusaciones, y arrestaron a los miembros del Gobierno, al tiempo que reprimieron violentamente las masivas protestas sociales que se iniciaron en los días posteriores en contra del golpe militar. Numerosas mujeres y organizaciones de mujeres participaron activamente en las protestas, desempeñando un rol protagonista y de liderazgo en las acciones de resistencia no violenta contra el golpe. Medios de comunicación se hicieron eco del análisis de la organización Women's

League of Burma que señalaba que el 60% de quienes participaban en las protestas eran mujeres. Las mujeres participaron en manifestaciones, recaudaron dinero para apoyar las diferentes huelgas convocadas tras el golpe de Estado y organizaron casas seguras para acoger a personas perseguidas por su implicación política, entre otras muchas acciones de resistencia. Además, también organizaron acciones simbólicas como manifestaciones en las que exhibían compresas manchadas de rojo, como afrenta a los militares en un país en el que la menstruación representa un enorme tabú social. Las mujeres de los diferentes grupos étnicos del país también se involucraron activamente en las protestas, así como personas LGTBI, que señalaron sus temores de retroceso en el reconocimiento de sus derechos como consecuencia del nuevo régimen militar.

- Maggi Quadrini y Macarena Aguilar, [In the borderlands, women lead the charge](#), Frontier Myanmar, 3 de abril de 2021.
- Reuters, [In Myanmar, LGBT+ people join anti-coup protests with rainbow flags](#), Reuters, 26 de febrero de 2021.

TURQUÍA

El Gobierno de Turquía anuncia en marzo mediante decreto presidencial la retirada del país del Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, la llamada Convención de Estambul, que Turquía ratificó en 2012. El anuncio llega en un contexto local e internacional de incremento de violencia de género durante la pandemia de la COVID-19, así como en el caso de Turquía de incremento de la represión en los últimos años contra organizaciones independientes de derechos humanos de las mujeres. Activistas y organizaciones locales, así como asociaciones y organismos internacionales han alertado contra la decisión de retirada del tratado, advirtiendo de los riesgos que supone para la defensa de los derechos de las mujeres y del grave retroceso en cuanto al marco legal de derechos humanos. La Convención de Estambul, que es de aplicación en tiempos de paz y de guerra, reconoce la violencia contra las mujeres como una violación de los derechos humanos y tiene entre sus objetivos la protección contra todas las formas de violencia, así como la prevención, persecución y eliminación de la violencia contra las mujeres y la violencia

doméstica, contribuir a la eliminación de toda forma de discriminación contra las mujeres y promover la igualdad real, incluyendo el empoderamiento de las mujeres, entre otros. El tratado abarca violencia en el ámbito doméstico así como otras formas de violencia, incluyendo violencia física y psicológica, violencia sexual incluyendo la violación, acoso, matrimonios forzados, mutilación genital femenina, acoso sexual, abortos forzados, esterilizaciones forzadas y delitos cometidos supuestamente en nombre del “honor”. Organizaciones de mujeres de Turquía llevaron a cabo protestas en diversos momentos, incluyendo a finales de marzo en múltiples ciudades del país, en protesta contra el anuncio de retirada, en junio y 1 de julio, día de entrada en vigor de la salida de Turquía del tratado. Organismos internacionales, como ONU Mujeres, el Comité de la CEDAW, la comisaria para los derechos humanos del Consejo de Europa, entre otros, expresaron grave preocupación por la decisión de retirada, que calificaron de acto sin precedentes y que suponía un grave riesgo para los derechos de las mujeres y niñas en Turquía y un socavamiento del reconocimiento de las normas de derecho internacional.

- UN Committee on the Elimination of Discrimination against Women, [UN women's rights committee urges Turkey to reconsider withdrawal from Istanbul Convention as decision takes effect](#), 1 de julio de 2021.
- ONU Mujeres, [Statement by UN Women on Turkey's withdrawal from the Istanbul Convention](#), 20 de marzo de 2021.
- Comisaria para los derechos humanos, [Turkey's announced withdrawal from the Istanbul Convention endangers women's rights](#), 22 de marzo de 2021.
- Toksabay, Ece y Ali Kucukgocmen, [Women protest as Turkey quits violence-on-women treaty](#), Reuters, 1 de julio de 2021.
- Evrim Kepenek, [Istanbul Convention rally: 'I was born free and I live freely'](#), Bianet, 21 de junio de 2021.
- Kepenek, Evrim y Melisa Elçin Özçelikel, [Police block women's march for Istanbul Convention, use tear gas, rubber bullets](#), Bianet, 1 de julio de 2021.
- Amnistía Internacional, [Turkey: Rights groups warn "The world is watching" as women mobilize this weekend](#), 26 de marzo de 2021.

ETIOPÍA (TIGRÉ)

A raíz de la ofensiva en Tigré iniciada en noviembre de 2020, se desencadenaron duros enfrentamientos entre el Gobierno federal de Etiopía junto a sus aliados y el Frente de Liberación del Pueblo de Tigré (TPLF por sus siglas en inglés) y una escalada del conflicto que ha provocado miles de víctimas mortales y el desplazamiento forzado de centenares de miles de personas. En el marco de este conflicto se han constatado graves vulneraciones de los derechos humanos que podrían ser considerados crímenes de guerra y contra la humanidad por todos los actores implicados en el conflicto. Las primeras investigaciones en noviembre de 2020 revelaron la comisión de ejecuciones en masa de población civil en Mai-Kadra (suroeste de Tigré), responsabilidad del TPLF. Ese mismo mes las tropas eritreas habrían ejecutado extrajudicialmente a centenares de civiles en Axum. En enero, Amnistía Internacional en colaboración con la CNN confirmó que el Ejército etíope habría cometido ejecuciones extrajudiciales contra la población civil en Mahibere Dego, cerca de Axum. El Gobierno etíope bloqueó el acceso y silenció las comunicaciones en la región desde noviembre. Desde que se permitió el acceso a Tigré a finales

de febrero, medios internacionales y organizaciones de derechos humanos reportaron y confirmaron las graves atrocidades cometidas, entre ellas el uso de violencia sexual por parte de las tropas etíopes y eritreas. Los centros médicos de Tigré registraron 1.288 casos de violencia de género entre febrero y abril de 2021. Esta cifra solo es una parte de las violaciones cometidas, ya que muchas víctimas no habían acudido a ningún centro médico, según testimonios de Amnistía Internacional. Cabe añadir que se han recabado testimonios de fuentes médicas sobre casos de esclavitud sexual y cautiverio así como de violaciones múltiples. También se incluían actos de limpieza étnica en la parte occidental de Tigré, zona que estuvo bajo control de la policía de la región de Amhara y de la milicia amhárica Fano. Además, se informó de arrestos y detenciones arbitrarias, ejecuciones y discriminación y estigmatización de miembros de la comunidad tigré en todo el país.

- Amnesty International, [Ethiopia: Investigation reveals evidence that scores of civilians were killed in massacre in Tigray state](#), 12 de noviembre de 2020.
- BBC, [Ethiopia's Tigray crisis: 'I lost my hand when a soldier tried to rape me'](#), 15 de febrero de 2021.
- Walsh, Declan, [Ethiopia's War Leads to Ethnic Cleansing in Tigray Region, U.S. Report Says](#), NYT, 26 de febrero de 2021.
- Amnistía Internacional, [Ethiopia: Eritrean troops' massacre of hundreds of Axum civilians may amount to crime against humanity](#), 26 de febrero de 2021.
- Feleke, Bethlehem; Eliza, Mackintosh; Gianluca, Mezzofiore; Katie, Polglase; Nima, Elbagir; Barbara Arvanitidis y Alex Platt, ['Practically this has been a genocide'](#), CNN, 22 de marzo de 2021.
- Al Jazeera, [Top Ethiopia health official alleges 'sexual slavery' in Tigray](#), 15 de abril de 2021.
- Kassa, Lucy, ['A Tigrayan womb should never give birth': Rape in Tigray](#), Al Jazeera, 21 de abril de 2021.

VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑOS Y NIÑAS

Un estudio de Save the Children llevado a cabo por PRIO reveló que de los 426 millones de niños y niñas que viven en zonas de conflicto armado en el mundo, al menos 72 millones viven a menos de 50 kilómetros de zonas en las que tanto grupos armados como Fuerzas Armadas han perpetrado violencia sexual contra menores. El estudio señala que el riesgo para un menor de sufrir violencia sexual en un conflicto es 10 veces más elevado en la actualidad que en 1990. Los países con la mayor proporción de niños y niñas viviendo en zonas de conflicto en las que se ha denunciado esta violencia por parte de actores armados son Colombia (donde el 24% de los menores del país sufre este riesgo), Iraq (49%), Somalia (56%), Sudán del Sur (19%), Siria (48%) y Yemen (83%). El informe señala que existen investigaciones que apuntan a que los grupos armados que reclutan menores suelen cometer mayores niveles de violencia sexual, ya sea como una forma de socialización, o de crear cohesión interna y vínculos de lealtad entre los integrantes. Además, los grupos armados que reciben

formación por parte de Estados también suelen cometer más violencia sexual. Además, en el estudio se recoge que según los datos de Children and Armed Conflict (CAAC), en 2019 el 98% de las víctimas eran niñas, aunque la violencia contra niños estaba enormemente invisibilizada e infradenunciada, debida al estigma social y los roles de género, que dificultan la visibilización en el caso de las víctimas masculinas de esta violencia. Además, la orientación sexual tanto real como percibida de los menores, así como la identidad y/o expresión de género eran un factor que agravaba su vulnerabilidad frente a la violencia y en los últimos años se ha producido un aumento de los ataques por este motivo. Los menores con discapacidad tienen tres o cuatro veces más de posibilidades de sufrir violencia física o sexual, una situación de vulnerabilidad que se acrecienta en los contextos de conflicto, donde también puede haber una mayor presencia de personas con discapacidad debido a los impactos de la violencia.

- Ewa Sapiezynska, [Weapon of War: Sexual violence against children in conflict](#), Save the Children International, 18 de febrero de 2021.

VIOLENCIA SEXUAL EN CONFLICTOS ARMADOS

En abril se celebró el debate abierto anual en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre violencia sexual en conflictos armados y el Secretario General presentó su informe anual sobre esta cuestión. El debate se celebró online como consecuencia de la pandemia por la COVID-19. El debate estuvo centrado en cuestiones como los servicios integrales y de apoyo para las supervivientes de la violencia, incluyendo servicios sanitarios y el reconocimiento a los derechos sexuales y reproductivos; la financiación y la provisión de recursos para la prevención y la respuesta frente a la violencia sexual; el establecimiento de mecanismos para la rendición de cuentas; y la violencia sexual en conflictos en el contexto de la pandemia por la COVID-19. La organización de mujeres por la paz WILPF señaló que a pesar del papel que la militarización y el comercio de armas desempeñan en la exacerbación de la

violencia de género en los conflictos armados, el Consejo de Seguridad no se ha pronunciado sobre esta cuestión en los debates sobre violencia sexual y destacó los llamamientos hechos por la sociedad civil a los miembros del Consejo de Seguridad para que dejen de proporcionar armas a los actores en conflicto, puesto que algunos de los principales países exportadores de armas son miembros del Consejo de Seguridad. En su informe sobre violencia sexual en conflictos, el Secretario General recomendó al Consejo de Seguridad que los casos de violencia sexual en Iraq, Siria, Sudán, Yemen, Libia y Somalia fueran referidos a la Corte Penal Internacional. Además, la representante especial del Secretario General para la violencia sexual en conflictos, Pramila Patten, se hizo eco de la violencia sexual que se estaba perpetrando en la región etíope de Tigré.

- WILPF, [WILPF Monitoring: Sexual Violence in Conflict at the Security Council \(2021\)](#), abril de 2021.

DERECHOS HUMANOS DE LA POBLACIÓN LGTBI EN EUROPA Y ASIA CENTRAL

La Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA) alertó de un incremento significativo de abusos y discurso de odio contra población LGTBI en Europa y Asia central. En un informe de febrero –que cubría el periodo de enero a diciembre de 2020–, ILGA señaló que ha aumentado de forma considerable la tendencia de ataques verbales por parte de representantes políticos contra la población LGTBI, incluyendo en países como Albania, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, República Checa, Estonia, Finlandia, Hungría, Italia, Kosovo, Letonia, Moldova, Macedonia del Norte, Polonia, Rusia, Eslovaquia y Turquía. Cabe señalar que diversos de estos países afrontaban además situaciones de tensión sociopolítica con expresión militarizada, como Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Rusia y Turquía, según los balances anuales de la Escola de Cultura de Pau. ILGA

señaló también en su informe que líderes religiosos habían difundido discursos del odio, incluyendo en muchos casos culpabilizando a la población LGTBI de la pandemia de la COVID-19, en Belarús, Grecia, Eslovaquia, Turquía y Ucrania. La asociación identifica como una tendencia creciente los ataques contra la libertad de reunión. Entre los casos analizados se incluyen detenciones de manifestantes LGTBI en Azerbaiyán; persecución masiva en Belarús, incluyendo detenciones, violencia y torturas contra personas LGTBI; detenciones de activistas en Rusia y Polonia –en ésta última con organización de marchas contra la población LGTBI; ataques contra participantes en manifestaciones del Orgullo LGTBI en Turquía y Ucrania, entre otros. ILGA alertó de medidas de persecución contra la sociedad civil en diversos territorios, incluyendo Hungría, Polonia, Turquía, Azerbaiyán y en Asia central.

- ILGA, [Annual Review of the Human Rights Situation of Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex People in Europe and Central Asia](#), ILGA, 2021.

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) reveló que una de cada tres mujeres a nivel global sufre violencia de género a lo largo de su vida. Además, una de cada cuatro mujeres de entre 15 y 24 años que ha tenido alguna relación afectiva experimenta violencia por

parte de su pareja. El director general de la OMS, Tedros Adhanom, señaló que se trata de una violencia endémica a todos los países y culturas y afirmó que la violencia por parte de las parejas es la forma de violencia contra las mujeres con mayor prevalencia. Además, un 6% de las

mujeres ha denunciado haber sufrido violencia sexual por parte de otras personas que no son su pareja, aunque las cifras podrían ser mucho mayores, dados los bajos niveles de denuncia de esta violencia. La OMS señaló que la pandemia por la COVID-19 ha incrementado la exposición de las mujeres frente a la violencia de género. Además, las desigualdades de género son otro factor que agrava el riesgo de violencia y las mujeres que viven en países de ingreso bajo o mediano bajo sufren un mayor riesgo. El 37% de las mujeres en estos países han sufrido violencia física y/o sexual por parte de sus parejas, llegando a ser la

proporción en algunos países de la mitad. Según los datos de la OMS, por regiones, los porcentajes de mujeres que han sufrido violencia de género son los siguientes: Melanesia, 51%; Micronesia, 41%; Polinesia, 39%; Australia y Nueva Zelanda, 23%; Asia del sur, 35%; Asia occidental, 29%; Sudeste asiático, 21%; Asia oriental, 20%; Asia Central, 18%; África Subsahariana, 33%; Norte de África, 30%; América del norte, 25%; América Latina y el Caribe, 25%; Europa septentrional, 23%; Europa occidental, 21%; Europa del este, 20%; y Europa del sur, 16%.

- OMS, [La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres](#). La OMS advierte de que las mujeres jóvenes se encuentran entre las que más riesgo corren, 09 de marzo de 2021.

Construcción de paz

AFGANISTÁN

La participación de las mujeres en las negociaciones de paz en Afganistán, entre el Gobierno y los talibanes, continuó siendo muy limitada y únicamente cuatro mujeres formaban parte de la delegación negociadora en representación del Gobierno. En marzo se celebró una reunión en Moscú a la que únicamente pudo asistir una de las cuatro mujeres que conformaban la delegación gubernamental, la política y activista defensora de los derechos humanos Habiba Sarabi. El resto de los 11 integrantes de la delegación gubernamental eran hombres y la delegación talibán estuvo íntegramente conformada por hombres. Durante su comparecencia en la reunión, Sarabi mostró su disconformidad con la situación, señalando que no debía ignorarse al 51% de la población en la construcción de la paz en el país. La reunión se celebró pocas semanas antes de que expirase el plazo acordado entre los talibanes y EEUU para la retirada de las tropas estadounidenses del país, en un intento por alcanzar un acuerdo previo a la retirada militar extranjera. Otra de las integrantes de la

delegación gubernamental en las negociaciones en Doha, Fawzia Koofi, señaló que los diplomáticos internacionales estaban negociando con los mismos líderes que habían dirigido el país hacía 20 años; y otras líderes destacadas del país, como Shaharзад Akbar, que encabeza la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán, calificó de inaceptable que solo se hubiera invitado a una mujer a la reunión de Moscú. También lo hicieron organizaciones de mujeres afganas, como la Afghan Women Network, que destacó cómo la exclusión de las mujeres de las negociaciones y de otros ámbitos de decisión política en el país diluía las diferencias entre el actual Gobierno y el régimen talibán. En abril el Gobierno de EEUU anunció que la retirada de las tropas tendría como fecha límite el 11 de septiembre y diferentes organizaciones de derechos humanos expresaron su preocupación por el hecho de que los derechos de las mujeres fueran excluidos de cualquier negociación entre el Gobierno y los talibanes.

- Afghan Women Network, [On The Absence Of Women In Peace Decisions](#), 16 de marzo de 2021.
- Vrinda Narain, [Women negotiators in Afghan/Taliban peace talks could spur global change](#), The Conversation, 19 de mayo de 2021.
- The Guardian, [Afghan peace summit includes just one female delegate](#), The Guardian, 18 de marzo de 2021.

CHIPRE

Mujeres de la sociedad civil de las dos comunidades de Chipre apoyaron la celebración en abril en Ginebra de una cumbre informal entre las partes en conflicto y reclamaron participación de las mujeres en el diálogo. La cumbre se celebró en formato de 5+1 (las partes en conflicto, los países garantes Grecia, Turquía y Reino Unido, y la ONU), convocada por el secretario general de la ONU, António Guterres, con el fin de evaluar las posibilidades de reanudación de las negociaciones formales para la resolución del conflicto en torno al estatus de la isla. Entre las acciones de mujeres, la Red de Mujeres Mediadoras del Mediterráneo (MWMN) emitió un llamamiento en que además de mostrar su apoyo a un reimpulso al diálogo señalaban la necesidad de participación de mujeres de ambas comunidades en las negociaciones. Denunciaron la falta de perspectiva de género en el proceso de paz,

incluyendo la ausencia de abordaje de un enfoque de igualdad de género en todos los capítulos en la agenda negociadora. La MWMN se ofreció a apoyar a la ONU para aumentar la participación de mujeres, mediante la identificación de mujeres de ambas comunidades, así como la provisión de capacidades. El secretario general de la ONU lamentó en su informe de principios de julio sobre la misión de buenos oficios en Chipre la escasa participación de mujeres en la cumbre informal de abril. Además, instó a las comunidades grecochipriota y turcochipriota a alcanzar al menos el umbral del 30% de mujeres en sus delegaciones negociadoras. En dicho informe, Guterres instó a las partes en conflicto a elaborar un plan de acción para promover la participación de mujeres y la integración de la perspectiva de género en el proceso de diálogo.

- Mediterranean Women Mediators Network, [Statement by the Mediterranean Women Mediators Network on Cyprus](#), 26 de abril de 2021.
- Secretario general de la ONU, [Informe del secretario general. Misión de buenos oficios en Chipre](#), S/2021/634, 9 de julio de 2021.

FONDO PARA LA MUJER, LA PAZ Y LA ACCIÓN HUMANITARIA

El Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria presentó una nueva herramienta de financiación para promover de forma urgente la participación de las mujeres en los procesos de paz. El nuevo mecanismo, denominado Ventana de Respuesta Rápida (Rapid Response Window), pretende ofrecer una respuesta para hacer frente a los obstáculos técnicos y logísticos que dificultan la participación de las mujeres en las negociaciones de paz y la implementación de los acuerdos. Este mecanismo se aprobó siguiendo una recomendación que el Secretario General presentó en su informe sobre mujeres, paz y

seguridad en 2019, y ha sido establecido tras haberse llevado a cabo consultas con organismos de la ONU, así como con organizaciones de la sociedad civil y mujeres constructoras de paz. Tras su presentación se anunció el apoyo a varias experiencias piloto, entre ellas una en Afganistán –promoviendo la participación de mujeres en procesos de Track II– y en Malí –dando apoyo a iniciativas de incidencia para promover la participación de las mujeres en la implementación de los acuerdos de paz. Este mecanismo cuenta con aportaciones económicas por parte de Austria, Bélgica, Canadá, Alemania, Malta, Noruega y Suecia.

- WPHF, Global: [Dismantling Barriers to Women's Participation in Peace Processes](#), [WPHF Launches New Rapid Financing Tool](#), 14 de enero de 2021.

PACTO PARA LAS MUJERES, LA PAZ Y LA SEGURIDAD Y LA ACCIÓN HUMANITARIA

Se presentó el Pacto para las Mujeres, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria, que agrupa a Estados miembro, entidades de Naciones Unidas, organizaciones regionales,

organizaciones de mujeres y sociedad civil, actores del sector privado, ONG e instituciones académicas, con el objetivo de impulsar la agenda sobre mujeres, paz y

seguridad. El pacto pretende lograr impactos positivos en la implementación de la agenda en un plazo de cinco años, alcanzando resultados en 2026 en cinco ámbitos. En primer lugar, impulsando la financiación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, así como la igualdad de género en la acción humanitaria. En segundo lugar, promoviendo la participación completa, igualitaria y significativa de las mujeres y la inclusión de cláusulas sobre desigualdad de género en los procesos de paz. En tercer lugar, favoreciendo la seguridad económica de las mujeres mediante el acceso a recursos y otros servicios esenciales. En cuarto lugar,

fomentando el liderazgo y participación significativa, completa e igualitaria en todos los sectores que buscan la paz, la seguridad y la acción humanitaria. Finalmente, protegiendo y promoviendo los derechos humanos de las mujeres en contextos de conflictos y crisis. Los Gobiernos y entidades firmantes del pacto se comprometieron a llevar a cabo acciones en esta línea y se invitó a otros actores a sumarse al pacto y a adquirir compromisos para impulsar y consolidar la plena implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad.

- ONU Mujeres, Foro Generación Igualdad, [Pacto para las mujeres, la paz y la seguridad y a acción humanitaria](#). Marco Women, Peace And Security And Humanitarian Action Compact.

Género y Paz es una publicación de la Escola de Cultura de Pau con información y análisis sobre conflictividad y construcción de paz con perspectiva de género.

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Para recibir esta publicación y otras informaciones sobre género y paz puedes suscribirte [aquí](#).
Puedes leer nuestras publicaciones en <http://escolapau.uab.cat>



Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Escola de Cultura de Pau y no refleja la opinión de la ACCD ni de la Generalitat de Catalunya.



Escola de Cultura de Pau
Parc de Recerca, Edifici MRA,
Universitat Autònoma de Barcelona
08193 Bellaterra (España)
+34 93 586 88 42
pr.conflict.escolapau@uab.cat
escolapau.uab.cat

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo de:



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament



Generalitat
de Catalunya

@escolapau
EscolaPau